

“Bajo Su Mano” – Pastor Jim Sprenkle

Del 7 de Pascua al 17 de mayo de 2026

- I. **1 Pedro 5:6** – ⁶ Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo.
- II. **¿Cómo se manifiesta la humilde dependencia de Dios?**
 - a. Podemos hablar de amor y confianza en Él por encima de todas las cosas, pero entregarle todo a Dios con humildad es más que simples palabras.
 - i. Lamentablemente, muchos de nosotros nos atribuimos el mérito de lo bueno que sucede en nuestras vidas, o culpamos a Dios de lo malo... y a menudo los desafíos que enfrentamos no son una ocasión para humillarnos bajo la poderosa mano de Dios...
 - ii. No puedo hablar del sufrimiento tal como algunos de ustedes lo están experimentando, ni del sufrimiento por el que ya han pasado, y por lo tanto es fácil pararme en este púlpito y hablar sobre confiar en Dios a pesar de todo.
 1. Lo cierto es que todos pasamos por diferentes tipos de sufrimiento y pruebas, y todos tenemos una relación única con Dios.
 2. Como dije la semana pasada, el sufrimiento del que habla Pedro en su carta es el sufrimiento por Jesús y la persecución por tener fe... pero siempre que sufrimos y acudimos a Jesús, eso también es una bendición para nosotros.
 - b. Cada uno de nosotros se enfrenta a lo que Martín Lutero llamó la "trinidad impía": el mundo, el diablo y nuestra propia carne pecaminosa.
 - i. Si volvemos al principio, tengamos en cuenta que el diablo comenzó su labor de tentar a la gente en el Jardín del Edén.
 1. La primera tentación surgió cuando sembró la duda en Eva: "¿De verdad dijo Dios eso?".
 - ii. Como Adán y Eva optaron por sucumbir a la tentación, el resultado fue una maldad y una imperfección que infectarían y se extenderían como una enfermedad por toda la creación.
 1. El mundo estaba infectado... Desde los poderes del mundo... los gobiernos, los gobernantes, los influyentes y las sociedades que rechazan a Dios y sus caminos... Hasta el punto de que el mundo está lleno de caos... enfermedades, guerras, hambrunas y tormentas... ningún lugar en la tierra está a salvo del alcance del pecado.
 - iii. Entonces, tenemos a Satanás merodeando como un león... un mundo roto y opuesto a Dios... pero ¿qué pasa con nuestra carne pecaminosa?

1. La Biblia nos recuerda constantemente que estábamos muertos en nuestros delitos y pecados (Efesios 2:1), que todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23), y que si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros (1 Juan 1:8).
 2. El pecado que comenzó con Adán y Eva está en nosotros de principio a fin... y por eso constantemente nos vemos tentados a alejarnos de Dios en lugar de acercarnos a Él.
- c. Cuando hablamos de tener una humilde dependencia de Dios, es comparable a una vida sin pecado; nadie puede ser perfecto al recurrir a Él, pero el Señor mismo nos ha dado la fe y el poder del Espíritu para confiar y depender de Él cada vez más.
- i. Nuestra naturaleza pecaminosa siempre se ve tentada a alejar a Dios, especialmente cuando experimentamos el sufrimiento y las pruebas del mundo.
 - ii. Y esta es la lucha: que el diablo nos tienta a alejarnos de Dios... el mundo nos tienta a rechazar a Dios y su voluntad... y nuestra propia carne pecaminosa nos tienta a alejarnos de Dios con ira o a buscar una solución por nuestra cuenta.
 1. Verán, cuando sufrimos, muchas personas se enojan con Dios por permitir este problema (en lugar de enojarse con el pecado o con el diablo)... o en vez de someternos a Dios con humildad, salimos por nuestra cuenta a buscar una solución sin Dios.
- III. **La lectura de 1 Pedro nos recuerda** que afrontaremos muchos desafíos y pruebas en la vida, pero estamos en el mejor lugar cuando nos humillamos bajo la poderosa mano de Dios.
- a. Estamos en el mejor lugar cuando soportamos nuestro sufrimiento y nuestras duras pruebas con nuestro Señor presente en nuestra mente y en nuestro corazón... porque eso fue lo que Él humildemente hizo por nosotros.
 - i. Sí, estábamos en la mente de Cristo cuando Él afrontó las brutales pruebas y el sufrimiento en nuestro nombre.
 - ii. El recordatorio constante que Él nos hace... incluyendo a todos sus seguidores... es que sufriremos en esta vida...
 1. Les dijo a sus discípulos que sufrirían mucho por su nombre... y nos dice que nosotros también podemos esperar lo mismo...
 2. Pedro simplemente nos dice lo que Jesús ya dijo en los Evangelios: «No os sorprendáis de la prueba de fuego que os sobreviene para ponerlos a prueba».
 3. Sí, seremos puestos a prueba por las duras pruebas de la persecución cristiana... pero también afrontaremos las duras

- pruebas que vienen en un mundo de pecado y quebrantamiento.
4. A veces, la prueba consiste en ver a Dios en medio de la adversidad.
 5. En la mayoría de los casos , la prueba consiste en ponernos humildemente bajo la mano del Altísimo ...
 6. De hecho, al confiar en el Señor durante la prueba, encontramos la paz suprema al caminar con Él.
- b. Como dije antes, la tentación es alejarse de Dios y hacer cosas malas, mientras que la Biblia nos dice que "...confíemos nuestras almas a un Creador fiel mientras hacemos el bien".
- i. ¿Cuántos de nosotros hemos afrontado una prueba y, en lugar de humillarnos ante Dios bajo su poderosa mano, hemos luchado contra Él?
 - ii. He visto a personas enojarse tanto con Dios en medio de sus problemas que lo rechazaron por completo... alejándose de su fe.
 - iii. Otros, tan angustiados por su situación, decidieron huir de Dios recurriendo a las drogas y el alcohol... lo que solo empeoró mucho las cosas... junto con su relación con Dios.
 - iv. A veces, una persona que se enfrenta a dificultades toma decisiones precipitadas para solucionarlas, asumiendo la responsabilidad de resolverlas... solo para enfrentarse a consecuencias aún más difíciles.
 1. Recuerden en Génesis 16 cuando Sara no esperó al Señor, así que le dio a Agar a Abraham y tuvieron a Ismael... y eso no solo causó más sufrimiento, sino que incluso hoy seguimos enfrentando el desafío de la descendencia de Ismael como antepasado del Islam.
 - v. Muchas veces, cuando surgen situaciones médicas difíciles, las personas optan por la muerte para resolver el problema en lugar de confiar en Dios.
 1. Algunos se quitan la vida... otros truncan la vida inocente de otros... y muchas veces, si tan solo acudieran al Señor, las respuestas y el apoyo los llevarían a tomar decisiones diferentes.
 - vi. También he visto a otros que, tras sufrir dificultades, se han vuelto amargados y resentidos con Dios y con quienes los rodean.
 1. Buscan venganza y se regodean en la autocompasión y la falta de perdón, lo que, con el tiempo, comienza a consumir su fe... e incluso su salud.
- c. Pero, ¿qué nos dice nuestra lectura?

- i. Humíllense bajo la poderosa mano de Dios, para que cuando llegue el momento oportuno, Él los exalte.
- IV. **A medida que confiamos en el Señor** y nuestra humilde dependencia de Él se convierte en nuestro objetivo... Él nos exaltará.
 - a. Es interesante que esta misma palabra, “exaltar”, se use en Juan 3:14, donde dice que la serpiente fue levantada en el desierto... y así también debe ser levantado el Hijo del Hombre ...
 - b. A menudo, ser exaltado significa ser elevado en medio del sufrimiento y las pruebas...
 - i. Sin que Jesús buscara la voluntad de su Padre y llevara a cabo todo lo necesario para nuestra salvación, nos quedaríamos sin perdón ni esperanza en un futuro con Él.
 - ii. Pero Jesús fue voluntariamente a la cruz para ser elevado ... pero más allá de esa muerte llegó la victoria definitiva sobre el pecado y la fragilidad: la resurrección.
 - iii. Como ves, la resurrección de Cristo es la promesa de que el león al acecho, Satanás, no puede realmente hacernos daño... que el mundo y todos sus poderes no pueden separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor... y ni siquiera nuestra propia carne pecaminosa es imperdonable... No... Cristo vence... y por eso... tú ganas.
 - c. Así que hoy, sin importar cuáles sean tus luchas, no luches contra la poderosa mano de Dios... descansa bajo ella.
 - d. Esa misma mano es la que te sostiene, te perdona y finalmente te levanta en Cristo... Amén.